

EL SANTUARIO DEL PROFETA ELÍAS

Tell Mar Elías

El profeta Elías ha sido desde siempre objeto de respeto y veneración por parte de los habitantes del noroeste de Ajlun. Allí construyeron un santuario en la montaña conocida como Tell Mar Elijah “Monte de Elías” entre los pueblos de Eshtefina y Wahdana. La montaña se eleva unos 900 metros por encima del nivel del mar y presenta los restos de una iglesia de la época bizantina.



No se sabe mucho acerca de la historia de la iglesia, pero los trozos de mármol y unas monedas encontradas del tiempo del emperador Konstantino II confirman que fue construida durante la quinta o sexta generación de cristianos.

El profeta Elías ha sido venerado por esta zona debido a que su ciudad de origen está a solo un kilómetro de distancia al noroeste. Es un pueblo conocido como Lesteb donde se encontró una cantidad apreciable de cerámica y trozos de mosaico de las épocas romana, bizantina y árabe.

El Antiguo Testamento dice: “Fue dirigida la palabra de Yahvé a Elías diciendo: «Sal de aquí, dirígete hacia oriente y escóndete en el torrente de Kerit que está al este del Jordán. Beberás del torrente y encargaré a los cuervos que te sustenten allí.» Hizo según la palabra de Yahvé, y se fue a vivir en el torrente de Kerit que está al este del Jordán. Los cuervos le llevaban pan por la mañana y carne por la tarde, y bebía del torrente. (I Reyes 17:2-6).

El río Kerit es hoy el valle seco llamado El Yabis. El mismo nombre delata los cambios geográficos acaecidos en el lugar ya que en tiempos de Elías era una zona verde regada por el arroyo mientras hoy es un páramo desértico como su nombre indica: El Yabis, el valle Seco. Esta palabra es una modificación del nombre original de Elías, por tanto ha sido llamada en los últimos tiempos Wadi Rayan. El Nuevo Testamento también señala que había mucha agua en esta zona y que Juan el Bautista bautizaba por estos pagos antes de que fuese encarcelado por Herodes.

La tradición local identifica este lugar, el monte de Elías, como el sitio donde el profeta fue arrebatado a los cielos en un carro de fuego. Los hechos se señalan así en el Antiguo Testamento: “Iban caminando mientras hablaban, cuando un carro de fuego con caballos de fuego se interpuso entre ellos; y Elías subió al cielo en el torbellino. Eliseo le veía y clamaba: «¡Padre mío, padre mío! Carro y caballos de Israel! ¡Auriga suyo!» Y no le vio más. Asíó sus vestidos y los desgarró en dos. Tomó el manto que se le había caído a Elías y se volvió, parándose en la orilla del Jordán. Tomó el manto de Elías y golpeó las aguas diciendo: ¿Dónde está Yahvé, el Dios de Elías?» Golpeó las aguas, que se dividieron de un lado y de otro, y pasó Eliseo”. (II Reyes 2:11-14).

Como puede observarse por el relato, los hechos acaecieron cerca del río Jordán y también cerca del paso natural de peregrinos y caravanas que coincide en proximidad

con el lugar en el que siglos más tarde ejercería su ministerio Juan el Bautista. Todo esto aconteció en las cercanías de Betania, en un lugar que hoy podemos visitar en la ribera jordana del río Jordán.